

ACTAS



VIII Simposio

| Programa de investigación |
Tecnologías Digitales y Prácticas
de Comunicación/Educación

ABRIL 2025



PROGRAMA
TECNOLOGÍAS DIGITALES Y
PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN
| EDUCACIÓN



Centro de Políticas Públicas en
Educación, Comunicación y Tecnología
de la Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Actas del 8° Simposio del Programa Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación /

Alfredo Alfonso ... [et al.] ; Editado por Nancy Díaz Larrañaga ; María Belén Castiglione. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-631-324-014-2

1. Comunicación. 2. Comunicación Digital. 3. Educación. I. Alfonso, Alfredo II. Díaz Larrañaga, Nancy, ed. III. Castiglione, María Belén, ed.
CDD 153.6

Editoras: Nancy Díaz Larrañaga y María Belén Castiglione

Corrección: María Belén Castiglione

Diseño de tapa y maquetación: Victoria Maniago



Autoridades

María Teresa Lugo

Directora del Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología

Nancy Díaz Larrañaga

Directora del Programa Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Adriana Imperatore

Codirectora del Programa Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Alfredo Alfonso

Codirector del Programa Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Alejandra Pía Nicolosi

Directora de proyecto
Observatorio de Ficción Televisiva en la TV Pública y en plataformas on demand estatales

Alfredo Alfonso

Director de proyecto
Narrativas audiovisuales en el neoliberalismo: entre la televisión pública, las nuevas tecnologías y la reformulación del empresariado cultural (1990-2001 / 2015-2019)

Adriana Imperatore

Directora de proyecto
Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital

Daniel Badenes

Director de proyecto

La edición en la era de redes. Entre el artesanado y las tecnologías digitales

Daniel González

Director de proyecto

Contenidos audiovisuales digitales en el contexto de las transformaciones del sector. Políticas, información, actores y narrativas. Período 2018/2021

Leonardo Murolo

Director de proyecto

Tecnologías, política, cultura popular y masiva. Usos y narrativas de la comunicación en redes

María Eugenia Fazio

Directora de proyecto

La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en Iberoamérica: análisis de contenidos en nuevos formatos y géneros discursivos

María Valdez

Directora de proyecto

Mutabilidades contemporáneas del audiovisual argentino: usos no convencionales y revisiones variantológicas en los territorios hibridados del arte y la tecnología

Nancy Díaz Larrañaga

Directora de proyecto

Acompañar y promover el aprendizaje. Análisis de mediaciones pedagógicas en recursos educativos

Índice

Introducción: La Investigación como construcción colectiva.

Nancy Díaz Larrañaga

10

Sinergias y tensiones: El trabajo en equipo en proyectos de investigación. Mesa redonda.

Coordinación: María Valdez.

Expositores: Gustavo Velázquez, María de la Paz Echeverría, Facundo Galván, Ana Elbert, Juan García, Ignacio del Pizzo, Julia Augé.

12

Hacia una mayor visibilidad: Difusión y comunicación de nuestros proyectos. Mesa redonda.

Coordinación: Mónica Rubalcaba.

Expositores: Victoria Maniago, María Victoria Martín, Luciana Aon, María Teresa Lugo, Leticia Spinelli, Pablo Esteban, Ileana Matiasich.

15

Comunicación para el bienestar social. Mesa Redonda.

Coordinación: María Eugenia Fazio.

Expositores: Cora Gornitzky (UNQ), Claudia Villamayor (UNQ), Soledad López (UNQ), Clarisa Marzioni (UNQ), Lía Gómez (UNQ), María Soledad Casasola y Elena Gasparri (UNR), Teresa Vernal, Claudio Broitman y Gladys Hayashida (Universidad Andrés Bello, Chile), Laura Silvera (Universidad de la República, Uruguay)

17

Cartografía del under porteño de los 80. Presentación de libro.

Autora: Soledad López.

Comentaristas: Alfredo Alfonso, Ignacio del Pizzo, Mónica Rubalcaba.

Relatoría: Malena Torres.

19

Intercambio de experiencias interuniversitarias de comunicación de Ciencia y Tecnología.

Coordinación: María Eugenia Fazio.

Expositores: representantes de la UNAJ, UNM, UNLAM, UNPAZ, UNDAV, UNLP, UNQ, de la Universidad Andrés Bello (Chile), y la Universidad de la República del Uruguay.

21

Balance y proyección: Reflexiones sobre lo transitado en investigación, y lineamientos para la continuidad del Programa. Mesa redonda.

Participantes: Alfredo Alfonso, Alejandra Pia Nicolosi, Nancy Diaz Larrañaga, María Eugenia Fazio, Daniel Badenes, Leonardo Murolo, María Valdez, Adriana Imperatore, Daniel González.

24

El Estado Editor. Aportes de la edición pública a la bibliodiversidad y Letra chica. Producción, distribución y comercialización de las editoriales independientes

Autores: Daniel Badenes y Gustavo Velázquez.

Relatoría: María Belén Castiglione.

27

:: Investigaciones en las aulas ::

Seminario sobre Medios de Comunicación y Memoria Social (Relatoría)

Docente a cargo: Luciana Aon

29

Cine y Literatura (Ponencias)

Docente a cargo: Marina Gergich

Crítica (literaria) de la razón tecnocientífica.

Expositora: Rocío Altinier. Proyecto Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital.

31

Lumbral para armar y desarmar.

Expositoras: Magalí Milazzo, Marina Gergich y Adriana Imperatore. Proyecto Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital.

32

Investigación en Terapia Ocupacional (Relatoría)

Docente a cargo: Luciana Vidal

34

VIII Simposio

Programa de Investigación Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

8, 9 y 16 de abril de 2025

► Introducción

El presente Libro de Actas documenta las contribuciones y debates del 8° Simposio del Programa de Investigación “Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación”, celebrado los días 8, 9 y 16 de abril de 2025. Este evento no es una instancia académica más; se produce en un punto de inflexión histórico para el sistema universitario argentino, marcado por un contexto económico profundamente adverso y una política de desfinanciamiento que amenaza la continuidad de la producción científica nacional.

Como señaló el Rector de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Alfredo Alfonso, transitamos una coyuntura donde más del 50% de los docentes se encuentran por debajo de la línea de pobreza. En este escenario, la realización de un simposio que congrega a más de un centenar de investigadores/as es, en sí misma, una declaración de principios: la reafirmación de que la universidad pública es un espacio de soberanía intelectual que no se detiene ante la crisis, sino que se fortalece en la articulación de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión.

El contenido de este volumen se organiza en torno a debates urgentes que atraviesan nuestra contemporaneidad digital y social. A través de mesas redondas, presentaciones de libros y espacios donde se comparte lo que se está investigando con estudiantes, se despliega una cartografía crítica sobre cómo habitamos y significamos las tecnologías.

Uno de los pilares del simposio fue la consolidación de redes de investigación con universidades de la región, como la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), la Universidad Andrés Bello (Chile) y la Universidad de la República (Uruguay). El foco se centró en cómo la comunicación científica puede contribuir al bien común y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), desplazando la vieja idea de “divulgación” por un modelo de educomunicación latinoamericana que trabaje junto a las comunidades.

La irrupción de la IA fue analizada desde múltiples dimensiones. Desde la mirada pedagógica, se debatió sobre el riesgo de perder agencia crítica. En términos políticos, se advirtió sobre

la colonialidad tecnológica de los modelos del norte global, abogando por una soberanía epistémica que responda a nuestra realidad local. También se exploró el impacto de la IA en la comunicación política contemporánea y en la industria editorial independiente.

La investigación en las aulas tuvo un protagonismo central, permitiendo la construcción de diálogos con estudiantes para vincular la producción del conocimiento científico con toda la comunidad académica.

Finalmente, estas actas recogen un valioso intercambio entre las universidades nacionales del conurbano bonaerense (UNAJ, UNM, UNLAM, UNPAZ, UNDAV, UNLP y UNQ). En este diálogo se subrayó el rol de estas instituciones como motores de inclusión en contextos vulnerables y la necesidad de construir agendas de comunicación propias que no dependan de la lógica de los medios masivos, sino de las necesidades del territorio.

En definitiva, este libro es un breve testimonio de la resiliencia del pensamiento crítico. Invitamos a los/as lectores/as a recorrer estas páginas no solo como un registro de ponencias, sino como una herramienta viva para seguir pensando la comunicación y la educación en favor de una transformación social profunda.

Estas actas reflejan el cierre de una etapa y el nacimiento de nuevos horizontes. En un momento de transición y expansión, el Programa inicia una nueva etapa de gestión y reconfiguración con la creación de un segundo Programa que integrará proyectos dedicados al teatro independiente, la literatura, las artes y la tecnología.

Esta vitalidad institucional demuestra que, a pesar de la asfixia presupuestaria, los equipos de investigación de la UNQ siguen formando recursos humanos, produciendo libros y generando diálogos transdisciplinarios que trascienden las fronteras de la propia academia.

Nancy Díaz Larrañaga



Sinergias y tensiones: El trabajo en equipo en proyectos de investigación. Mesa Redonda.

Coordinación: María Valdez

Expositores: Gustavo Velázquez, María de la Paz Echeverría, Facundo Galván, Ana Elbert, Juan García, Ignacio del Pizzo, Julia Augé.

En el marco de la Semana Nacional de la Ciencia la coordinadora de la mesa, María Valdez, recordó la apertura del Simposio en la que se subrayó la necesidad de la producción científica no solo en términos de ciencia y tecnología, sino también artística. Esta tercera dimensión de producción de conocimiento es clave para la inserción territorial de la universidad y la construcción de tejido social.

La propuesta de trabajo en ronda con los participantes se enmarcó en contar como un biodrama la imbricación de las trayectorias personales con la investigación. Porque cada una puede dar cuenta de una *performance* de inclusión en la universidad con una propuesta de salida al territorio. Poder narrarse a sí mismos puede dar cuenta del camino transitado como integrantes de equipos de investigación en un contexto más amplio, en una universidad que fue transformándose en más de tres décadas.

Algunas preguntas para indagar en las historias de vida fueron: ¿cómo participan? ¿qué sucede dentro de un equipo de investigación? ¿cómo fueron convocados? ¿cómo convocarían a nuevos actores? ¿cómo dialogarían en una universidad que está en continuo cambio, con nuevas trayectorias y modos de pensar la investigación? A continuación, se presenta la relatoría de las experiencias compartidas.

Trayectorias de investigación: entre el hacer individual y colectivo

Sucede con cierta regularidad que la inserción a los proyectos de investigación se da cuando los estudiantes están promediando la carrera de grado, para orientar los temas de interés hacia un trabajo final para egresar de la licenciatura. Otros casos también dan cuenta que al final de una carrera de posgrado, la elección de un tema puede ser un problema en sí mismo, y su definición y claridad se resuelven al insertarse en un proyecto de investigación.

Si bien hay que estudiar, leer, investigar y escribir, y ese es un trabajo individual, la posibilidad de integrar un equipo, permite copensar junto a pares que también tienen sus propias investigaciones, pero pueden trazarse puntos en común. Gustavo Velázquez comentó que “uno no está solo y especialmente puede hacer sinergia con otros investigadores de esta universidad y de otras”. Los proyectos de investigación son espacios que acompañan la formación de investigadores, colaboran en aprender a investigar. Formar parte de los equipos y sostenerlo en el tiempo permite conocerse más con los compañeros, trabajar de forma más horizontal y participativa.

El interés puede suceder en una materia, a partir de un tema trabajado, y asumir la necesidad de seguir investigando, pero en un espacio destinado a tal fin. Facundo Galván destacó el trabajo colaborativo “de juntarnos cada tanto, contar en qué andamos, qué nos interesa y qué estamos haciendo, para poder escuchar diferentes perspectivas de estudio”. La flexibilidad de los proyectos de investigación permite integrar diversos objetos de estudio y, al mismo tiempo, les permite a los investigadores desarrollarse en una especialidad.

Las becas de docencia e investigación, y de docencia y extensión, permiten la inserción a los equipos de trabajo, pero también a otros roles dentro de la vida universitaria. Se observa la construcción pedagógica entre tutores de beca y becarios que nutren el conocimiento dentro del aula. Al mismo tiempo, es clave el rol de los centros de investigación que, en simultáneo a la práctica de investigación, buscan financiamiento público y privado, tanto en el país como en el exterior, y proyectos de cooperación con otras instituciones.

A pesar de la necesidad de existencia de los proyectos de investigación y de extensión universitaria, en los recorridos se resaltó la poca información que circula entre los estudiantes. Se propuso compartir la información sobre los proyectos en curso entre estudiantes avanzados, en las aulas.

¿Para qué investigamos?

Una interrogación persigue a los investigadores y a los equipos: cuál es la utilidad de la investigación. Al momento de construir objetivos y definir el objeto de estudio se filtra el para qué de forma inquisidora, dado que hay una responsabilidad tácita sobre la resolución de problemáticas urgentes, que a veces no coincide con la indagación sobre un campo de conocimiento. María de la Paz Echeverría trajo las preguntas que se plantearon en su equipo de investigación: ¿por qué seguimos investigando esto? ¿Qué hacemos investigando esto en este momento?



El intercambio sobre qué investigar y para qué, preguntas que se presupone deberían desmontarse de forma externa en el ámbito social, puso como centro al investigador. La investigación se trata de un proceso reflexivo en el que se integra el investigador, y ambos son indisolubles. Ignacio del Pizzo concibe que “la investigación debe ser algo que nos interpele y motive, más allá de la rigurosidad académico-científica que más o menos le podamos aportar, y nos brinde una satisfacción por fuera del *paper*”.

Hay una búsqueda de una mixtura, que habilite nuevas formas de investigar, y que colaboren en la construcción de la identidad de los investigadores. Un ejemplo de esto es la inserción del campo artístico, a veces denostado por las ciencias sociales. Julia Augé ensayó algunas ideas sobre el paralelismo entre la investigación y el proceso de creación de una obra artística. El ejercicio de hacerse preguntas y la necesidad de búsqueda también colaboran en el autoconocimiento.

Ahora bien, resulta llamativo para los disertantes que hasta hoy resulte imposible trasladar la simbiosis entre investigación y creación en las instancias científicas de validación. Porque la obra de arte es el resultado de un proceso de análisis que no está nombrado en los formularios. Entonces, hay tensión entre las preguntas de investigación, el proceso reflexivo y de autoconocimiento, y la validación del conocimiento científico. Sobre la práctica implícita en el desarrollo del conocimiento también cuentan los proyectos de extensión universitaria con el trabajo en territorio. Juan García y también Ignacio Del Pizzo cuentan con una larga trayectoria en Cronistas Barriales. El proyecto según Juan “fue una política pública frustrada del Municipio de Quilmes”, que se convirtió luego en un proyecto de extensión universitaria. Y contó cómo la práctica en el territorio es intrínseca a la docencia: observar, registrar y analizar, ir al territorio y volver al aula. Es decir, no hay docencia sin investigación, y no hay investigación sin transformación individual.

Pocas veces la docencia es reconocida bajo la triple dimensión de docencia, investigación y extensión. Es decir, nadie observa estas funciones cuando ingresa a la universidad. Son términos que parecieran separados, pero se trata de un problema de traducción, de ahí también el problema de validación de los trayectos artísticos en la producción de conocimiento. Habría que preguntarse cómo se construye conocimiento y cuál es la heurística de los modos de producción de conocimiento.

A modo de cierre Nancy Díaz Larrañaga observó que la articulación entre las funciones sustantivas de la universidad, la docencia, la investigación, la extensión, resulta complejo traducirlas a las lógicas laborales y disciplinares. Se intenta trazar diálogos entre campos disciplinares que la misma academia se encargó de disociar: “en lo diario sostenemos lógicas burocráticas que van en contra de lo que queremos hacer”, destacó. La paradoja de esta deriva convierte a la investigación en algo elitista y de poco acceso a formas de conocer no tradicionales.



Hacia una mayor visibilidad: Difusión y comunicación de nuestros proyectos. Mesa Redonda.

Coordinación: Mónica Rubalcaba

Expositores: Victoria Maniago, María Victoria Martín, Luciana Aon, María Teresa Lugo, Leticia Spinelli, Pablo Esteban, Ileana Matiasich.

La mesa propuso compartir las experiencias de trabajo en el camino de la investigación a les estudiantes presentes. En la búsqueda de dar a conocer los distintos proyectos que integran el Programa de Investigación Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación, se reflexionó acerca de los públicos destinatarios de la comunicación de las investigaciones, y la tensión entre divulgación y difusión.

Se observaron distintas posturas referidas a la comunicación de nuevas investigaciones en el marco de los proyectos. En la mesa también participó la Agencia de Noticias Científicas de la UNQ y sus integrantes manifestaron la resistencia que existe entre les investigadores del campo de las ciencias sociales de dar a conocer sus trabajos en curso, porque éstos consideran que deberían compartir información solo a partir de los resultados. Esto es tradicional en la ciencia y la tecnología, y en este campo el diálogo con los medios de comunicación es más dinámica y de mayor predisposición. También es clave establecer cuáles son los públicos a los que se comunican los avances de investigación. Es probable que investigaciones vinculadas a solucionar problemas de salud





generen mayor recepción en la sociedad. No obstante, en el campo de las ciencias sociales también se pueden discutir problemáticas como educación y seguridad.

¿Quiénes deben comunicar?

Se presume que los investigadores en ciencias sociales tienen más herramientas para comunicar y podrían resolver la tarea de difundir las investigaciones por sus propios medios, al mismo tiempo que deberían alfabetizarse permanentemente sobre las nuevas tecnologías para comunicar a públicos más amplios y mejor. Pero es una creencia errónea asumir que todos los investigadores son expertos en la comunicación de sus trabajos.

Entonces, ¿quiénes deberían hacerlo? Algunas reflexiones se orientaron a animarse un poco más en dar cuenta de los trabajos

realizados, también en disponer de un espacio de formación dentro de la Agencia de Noticias con estudiantes de ciencias sociales y de artes, y que ellos sean los conectores para comunicar dentro de las áreas en las que investigan. Otros aportes refirieron a la necesidad de establecer estrategias diversas para públicos distintos. Asimismo se destacó el ejercicio docente en la puesta a prueba del conocimiento. El aula es el lugar privilegiado para poner en común los trabajos en curso y los estudiantes son el primer público que puede poner a prueba el conocimiento, a partir de nuevas preguntas y reformulaciones.

En otro orden, tampoco los investigadores deberían esperar a que sus investigaciones sean atractivas para los medios de comunicación, quienes garantizarían la llegada a la sociedad. Sucede que el sistema científico tiene su propio intercambio y difusión del conocimiento, que no siempre se condice con la agenda mediática. Una primera salida del diálogo interno entre proyectos de investigación a puertas cerradas es construir una agenda propia desde la universidad y en diálogo con el territorio, con un horizonte realizativo: construir políticas públicas.

Por último, se instó a seguir compartiendo los trabajos en curso en las aulas con los estudiantes y a participar en los proyectos de investigación y en jornadas a partir de los trabajos finales presentados en las materias de las carreras. También, hacia el interior de los equipos de investigación incentivar a nuevos becarios a compartir sus trabajos en curso en congresos académicos.



Coordinación: María Eugenia Fazio

Expositores: Cora Gornitzky (UNQ), Claudia Villamayor (UNQ), Soledad López (UNQ), Clarisa Marzioni (UNQ), Lía Gómez (UNQ), María Soledad Casasola y Elena Gasparri (UNR), Teresa Vernal, Claudio Broitman y Gladys Hayashida (Universidad Andrés Bello, Chile), Laura Silvera (Universidad de la República, Uruguay)

La mesa se propuso dialogar y fortalecer la red de equipos de investigación entre la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Rosario, Universidad Andrés Bello (Chile), y la Universidad de la República (Uruguay). El intercambio fue motivado por el Proyecto de investigación *Comunicación de la Ciencia para el Bienestar Social*, de la Universidad de Andrés Bello.

Aportes para el bien común

En las experiencias relatadas se entiende al trabajo de investigación como una práctica interdisciplinaria y que debe ser puesta en relación con los contextos reales. Esa dinámica implica trabajar sin garantías, dada la transformación de las prácticas culturales. En este sentido, es relevante visibilizar las producciones estéticas y sensible para la construcción del lazo social, de la comunidad.



Lía Gómez (UNQ) destacó la necesidad de “innovar artísticamente para pensar las rebeliones sociales”.

Se valoró el aporte de Néstor García Canclini, a partir de su exilio en México, en lo que refiere a amalgamar las prácticas artísticas y educativas para construir una sensibilidad que es producción política, más allá de la palabra como único vehículo de saber en un contexto histórico determinado. Un desafío es darse cuenta de cómo el arte se impregna en la vida cotidiana y puede ser el vehículo para acceder a distintos campos de conocimiento, al igual que el lenguaje.

La potencia de los estudios de comunicación y cultura en Latinoamérica desarrollados duran-

te décadas, hoy encuentran asidero concreto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en el vínculo entre ciencia y sociedad. Elena Gasparri (UNR) indicó que a partir de los ODS cambió la pregunta “¿qué quiere contar la ciencia? hacia ¿qué aporte puede hacer la ciencia, y en nuestro caso, la comunicación?”. Y a partir del cambio de paradigma las universidades comenzaron a invertir en proyectos de investigación interdisciplinaria.

¿Por qué estamos acá?

En la búsqueda de pensar de dónde salen las preguntas de la ciencia, la Universidad Nacional de Rosario trabaja con infancias y juventudes.

Asumen que el trabajo con esos públicos es clave, porque son los que luego decidirán qué estudiar en la universidad y cómo interpelar a las ciencias. “Para poder tener esta fortaleza del entramado lo que necesitamos fue correrlos de la divulgación científica”, confirmó María Soledad Casasola. Trabajan desde la perspectiva latinoamericana de educomunicación y de forma transversal con el arte, la tecnología y el sistema científico tecnológico, con una pregunta siem-



pre abierta “¿qué tenemos para decir a nuestros públicos, que son nuestras comunidades?”

La participación de diversos integrantes de proyectos de investigación de universidades nacionales y de otros países busca confirmar el camino trazado hasta ahora. La experiencia de más de 20 años en proyectos ejecutados dedicados a la comunicación de la ciencia, como en el caso de la Universidad Andrés Bello, también encuentra desafíos hacia adelante, como la profesionalización y especialización de la comunicación científica, como sucede en la Universidad Nacional de Quilmes. El rumbo es pensar la formación en comunicación de la ciencia desde el bienestar social.



▶ Cartografía del under porteño de los 80. Presentación de libro.

Autora: Soledad López.

Comentaristas: Alfredo Alfonso, Ignacio del Pizzo, Mónica Rubalcaba.

Relatoría: Malena Torres.

El martes 8 de abril, en el aula 61, viajamos en el tiempo. Pusimos el cuerpo a disposición, nos encontramos a pensar a aquellos y aquellas que se habían encontrado tantas veces antes que nosotros. Soledad López - docente y directora de la Licenciatura en Comunicación Social de la UNQ - trazó el camino, nos guió y abrió las puertas de su flamante publicación “Cartografía del under porteño de los 80: Una experiencia territorial de la noche”.

En esta adaptación de su tesis de maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, el objetivo de la autora era claro: colocar una lupa sobre las calles porteñas durante la primavera democrática de nuestro país, seguir los pasos del circuito cultural conformado en sus alrededores y reconstruir los relatos de espacio de sus protagonistas.

El Café Cultural congregó a graduados, graduadas, docentes, investigadores, investigadoras, tanto de nuestra casa como de universidades de países vecinos. Con el mapa de Buenos Aires de fondo, la mesa de comentaristas dio inicio a esta travesía territorial y literaria.

Mónica Rubalcaba, en su rol de coordinadora del Comité Editorial de la Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia de la UNQ, destacó el carácter digital de la edición. Con mapas ilustrados al comienzo de cada capítulo y un código QR con un plano interactivo de los bares, teatros y discotecas mencionados en el libro, Soledad aprovechó la virtualidad al máximo, en un minucioso trabajo entre la palabra y la imagen.

Alfredo Alfonso, rector de la UNQ, ponderó la importancia de la información plasmada en la investigación, con una detallada labor de recolección de datos difíciles de encontrar. En el recorrido histórico realizado por la autora, podremos encontrarnos con grupos de futuros artistas que ansiaban la creatividad. Ellos, con sus coreografías de sí mismos, representaron los semilleros culturales de los productos que conocemos hoy.



Ignacio Del Pizzo, director de la Tecnicatura en Producción Digital, encontró en las hojas una seductora invitación a conocer un mundo que nos es lejano tanto geográfica como temporalmente; una invitación, pero también un acceso democrático a disfrutar los espacios compartidos, el hacer con el otro.

Por su parte, Soledad López manifestó su propósito de cambiar los focos de protagonismo; de poder dar cuenta, en aquellos relatos de espacio, que había otros personajes principales. En su obra, recurrió a los y las artistas, pero también a quienes eran las y los habilitadores de ese arte. Asimismo, subrayó la labor de la ilustradora Paula Maneyro en su diseño del arte de tapa, de los mapas y de las postales que fueron repartidas en la charla. Además, remarcó el lugar que ocupó la comunicación en estos reencuentros, en estos lugares sentimentales construidos desde el intercambio social.

Durante la ronda de preguntas convergieron dos tipos de acercamiento al material: la nostalgia de aquellos y aquellas que vivieron los años relatados, conocieron los espacios descritos y rieron con los personajes recordados; y la curiosidad de quienes ni siquiera habían nacido para esa década, pero cargaban con una romantizada melancolía por lo no vivido. Vínculos crónicos y anacrónicos que hasta el día de hoy marcan la identidad del Río de la Plata.

Tanto los comentaristas como los y las presentes en la charla coincidieron en muchos puntos en su recorrido por la obra, pero todos destacaron uno crucial: el amor con el que el trabajo fue realizado. La marca autoral es imborrable para quien se acerque a estas páginas; es posible palpar el cariño, el tiempo, la dedicación en los materiales incorporados y en la búsqueda de un abordaje completo. Al terminar el encuentro, una cosa fue segura: un tema tan convocante para todas las generaciones estaba en buenas manos, apasionadas y cuidadosas como las de Soledad López.





Intercambio de experiencias interuniversitarias de comunicación de Ciencia y Tecnología.

Coordinación: María Eugenia Fazio

Expositores: representantes de la UNAJ, UNM, UNLAM, UNPAZ, UNDAV, UNLP, UNQ, de la Universidad Andrés Bello (Chile), y la Universidad de la República del Uruguay.

El taller contó con la participación de integrantes de proyectos de investigación, espacios curriculares y áreas institucionales de comunicación de la ciencia y la tecnología de la Universidad Arturo Jauretche (UNAJ), la Universidad Nacional de José Clemente Paz (UNPAZ), la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), la Universidad Nacional de Moreno (UNM), la Universidad Nacional de la Matanza (UNLAM), Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Además, se integraron al debate la Universidad Andrés Bello, de Chile; y la Universidad de la República, de Uruguay.

A partir del encuentro de distintas universidades del conurbano, y en particular, de aquellas nacidas en el Bicentenario, con banderas de inclusión y accesibilidad en contextos vulnerables, se expuso la reiteración en las rutinas de trabajo la necesidad de tener que dar cuenta qué hacen las universidades y qué deberían hacer, sin perder de vista la calidad académica. En general, los espacios institucionales de comunicación de la ciencia cuentan con pocos integrantes, aunque no quita que no se piensen en propuestas y estrategias nuevas.

Desde la UNAJ, en la Dirección de Comunicaciones realizan entrevistas a investigadores y docentes, y luego preparan piezas comunicacionales para enviar a distintos medios de comunicación, y producciones audiovisuales para las redes sociales. También, comparten las entrevistas con el repositorio universitario para que sirva como material de divulgación. Por otro lado, en la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica se pensó en un plan estratégico de comunicación para pensar en los saberes y el territorio.

La UNPAZ, a través del Programa de Popularización de la Ciencia y la Tecnología, tiende un diálogo de saberes entre la academia y el territorio. Debido a la gran cantidad de carreras en ciencias sociales, se piensa en estrategias participativas e innovadoras. Se subrayó que no cuentan con carreras vinculadas a la comunicación, radio o agencia de noticias como otras instituciones, por lo que poder comunicar la producción científica es un desafío.

A partir de la materia optativa Comunicación Pública de la Ciencia, en la Licenciatura en periodismo de la UNDAV se trabajó, por un lado, en la desarticulación de supuestos científicos, en la importancia de contar con un contexto histórico; y por otro, en pensar en la matriz colonial, patriarcal y capitalista



del pensamiento científico en contraposición a los saberes territoriales de las comunidades, además de traer el abordaje interseccional.

La Licenciatura en Comunicación Social de la UNM se destaca por tener una orientación en comunicación científica. También, desde el Programa de estudios en ciencia y cultura digital, se trabaja la comunicación pública de la ciencia en el contexto de la cultura digital.

La UNLAM hace más de 15 años trabaja en la resignificación del concepto ciencia, no como ciencias básicas, sino como un universo de problemáticas sociales dinámicas, y que también deben ocupar su lugar en tanto representación de la sociedad. Se manifestó la necesidad de pensar en métodos que estudien las percepciones. Es decir, poder medir qué sucede cuándo se publica una nota científica: si es leída, quién la lee, si interesa, y si se entiende o no. En las redes sociales se puede medir el alcance de las publicaciones a partir de ciertas interacciones precisas y superficiales de acuerdo a la plataforma. Sin embargo, no brinda conclusiones sobre qué sucede con los contenidos.

El programa Mundo Nuevo, de la UNLP, inició su trayectoria asociado al Proyecto de Investigación “Cuando los alumnos hacen ciencia”, vinculado al trabajo en las escuelas y se creó una unidad experimental para probar distintas formas de enseñar ciencia. Comenzó con un grupo de 4 de profesoras de nivel inicial y hoy se constituye como un equipo interdisciplinario integrado por 21 docentes e investigadores. Y lo que antes era un enfoque hacia las ciencias naturales, en la actualidad trabajan

en espectáculos de teatro, ciencia, y exhibiciones interactivas. En este momento trabajan sobre un análisis comparativo de políticas públicas de ciencia y tecnología en América Latina.

Por su parte, la UNQ compartió la experiencia de la Agencia de Noticias Científicas y los desafíos de cómo comunicar y entretener desde las formaciones académicas en ciencia y tecnología. A su vez, se reiteró la necesidad de develar el misterio detrás de la interacción de las publicaciones en las redes sociales, más allá de las métricas.

Darse cuenta: trayectorias estudiantiles en la comunicación de la ciencia

Estudiantes de la UNDAV fueron invitados a contar su experiencia en la materia Comunicación Pública de la Ciencia y comentaron su proceso de transformación en el área curricular. Se destacó la importancia de los enfoques de análisis como herramientas fundamentales para la formación periodística. En algunos casos desconocían la perspectiva de género interseccional y funcionó como base para aplicar en la producción periodística en general, para que no solo se piense en la importancia de la incorporación de las mujeres en las carreras científicas, sino para que también cambien las preguntas sobre cómo conocemos.

Otra clave fue el cambio de percepción sobre qué y cómo se escribe. En esta línea, se resaltó no subestimar los saberes de quienes leen el material. La comunicación de la ciencia puede “ayudar a construir sentido sobre el conocimiento, para que no quede encerrado en una élite, sino que sea una herramienta útil, viva, accesible y crítica”, comentó Agustín Pena.

Un desafío a futuro es lograr adaptar el material en contenido digital para las redes sociales y ofrecer otros modos de llegada a la información. Debido al dinamismo de las redes sociales, las estrategias de comunicación de la ciencia de las universidades son deficitarias en el recambio generacional. Al mismo tiempo, volver atractivo el material informativo con infografías en un contexto de merma de atención en los contenidos en general, pero sobre ciencia en particular, se vuelve vital para informar antes de llegar al paper de investigación.



Balance y proyección: Reflexiones sobre lo transitado en investigación, y lineamientos para la continuidad del Programa. Mesa redonda.

Expositores: Alfredo Alfonso, Nancy Díaz Larrañaga, María Eugenia Fazio, Daniel Badenes, Leonardo Murolo, María Valdez, Adriana Imperatore y Daniel González.



Los directores de los proyectos de investigación que integran el Programa *Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación* compartieron diversos puntos de vista respecto de los recorridos de sus equipos de investigación durante el período 2019-2025. La dirección del Programa a cargo de Nancy Díaz Larrañaga culmina este año y la conducción quedará bajo la responsabilidad de Daniel González. Al mismo tiempo, se celebró la apertura de un nuevo Programa que será dirigido por Adriana Imperatore y codirigido por María Valdez.

Alfredo Alfonso inició el intercambio y destacó el contexto económico adverso para la investigación y desarrollo en las universidades nacionales. En los últimos seis años se transitó una pandemia

y luego una gestión de gobierno nacional decidida a destruir la Universidad Pública Argentina. Por esto advirtió la dificultad de realizar un balance tradicional ante la fuga de cerebros en la academia y la investigación, pero también la fuga económica por la necesidad de buscar trabajo en otros rubros para sobrevivir: “tenemos un porcentaje de más del 50% de docentes por debajo de nivel de la pobreza y un 30% por debajo del nivel de indigencia”, aseguró.

Sin embargo, indicó que el balance del Programa también es positivo. Resaltó el esfuerzo de docentes e investigadores en la realización del Simposio, en la articulación de la investigación con la extensión y la gran participación de los equipos. Además, durante estos años se formaron recursos humanos, hubo egresados en grado y posgrado, se publicaron libros y otros que están en proceso de edición. Todos estos procesos se desarrollaron con gran esfuerzo del que se obtuvieron grandes logros y también frustraciones.

Por su parte, Nancy Díaz Larrañaga comentó que el Simposio dio cuenta en su organización de su permeabilidad frente al contexto político, social, económico y educativo. Destacó la importancia de la formación de becarios en el Programa, como sello distintivo. Propuso seguir pensando en la producción de conocimiento de manera transversal en la investigación, extensión y docencia, y poder trascender las paredes del Programa.

Adriana Imperatore destacó algunas experiencias como la Capacitación en Ley Micaela para la formación de recursos humanos en todo el sistema científico, y allí la UNQ tuvo un rol fundamental en la organización y diseño de los cursos. También el mapa interactivo de la Provincia de Buenos Aires, en donde se puede observar la oferta en educación superior. Por otro lado, destacó cierta productividad en la pandemia en lo que fue el desarrollo del Proyecto *Lumbral*, que se encuentra en etapa final de implementación didáctica. Por último, comentó las características del nuevo Programa aún sin nombre, pero que reunirá a cuatro proyectos de investigación vinculados al teatro independiente, literatura, artes y tecnología.

En relación a la comunicación de la ciencia, María Eugenia Fazio compartió inquietudes suscitadas en las mesas del Simposio, como trabajar las metodologías para abordar estudios sobre percepción de las audiencias. También





manifestó el interés de publicar junto a sus compañeros del Programa en nuestro país, y no solo con investigadores del exterior.

Daniel Badenes evaluó el período del proyecto de investigación fue fructífero en el egreso de investigadores en carreras de maestría y doctorado, al igual que en lo que refiere a la publicación de libros. Manifestó como desafío seguir profundizando el trabajo académico, tanto formativo como de investigación, sobre el desarrollo de la inteligencia artificial y su impacto en el mundo editorial.

En la línea de comunicación de las investigaciones realizadas hacia el interior de los proyectos, Leonardo Murolo insistió en la participación en medios de comunicación, más allá de los canales creados por las universidades. Aseguró que es una forma de posicionarse frente a otros públicos en una coyuntura donde las ciencias sociales son fuertemente cuestionadas. Sumó a los desafíos acompañar a los estudiantes que tienen interés en investigar, fomentar la curiosidad, y seguir compartiendo los trabajos de investigación de los integrantes del Programa en las aulas.

Por su parte, María Valdez advirtió sobre los problemas serios de la salud en la investigación. Comentó que existen prácticas y otros modos de investigar en los cuadros medios que no están siendo puestos en valor. Se desconocen las otras prácticas de estudio que no son las tradicionales de investigación y hay docentes y estudiantes que se forman en pasantías en producciones audiovisuales en el exterior, reciben premios por producciones artísticas y, sin embargo, no logran tener visibilidad en el ámbito universitario.

Finalmente, a modo de cierre, Daniel González, destacó la matriz cultural de los investigadores que reconocen que todo lo que se emprende se hace sabiendo que estamos en la Universidad Pública, en cómo funciona y se financia. A su vez consideró distintivo del Programa la articulación con la extensión universitaria, dado que no suele suceder en otros programas; y su dinamismo en los debates que alojan los proyectos que son subsidiarios a los debates políticos, sociales y culturales del país.

El Estado Editor. Aportes de la edición pública a la bibliodiversidad y Letra chica. Producción, distribución y comercialización de las editoriales independientes. Presentación de los libros.

Autores: Daniel Badenes y Gustavo Velázquez.

Relatoría: María Belén Castiglione.



Los libros presentados *El Estado editor: aportes de la edición pública a la bibliodiversidad* (Ediciones Filosurfer), dirigido por Daniel Badenes, y *Letra chica: producción, distribución y comercialización de las editoriales independientes* (Unidad de Publicaciones del Departamento de Ciencias Sociales), de Gustavo Velázquez, dan cuenta de la complejidad del campo editorial argentino y latinoamericano actual. Ambos estudios proponen una cartografía necesaria sobre los actores que se resisten a la lógica de la edición industrial concentrada.

En *Letra chica*, Velázquez se sumerge en el corazón de las editoriales independientes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su enfoque se aleja del romanticismo literario para centrarse en las

rutinas productivas y los desafíos económicos de estos sellos. El autor analiza cómo estos proyectos, nacidos mayormente tras la crisis de 2001, pasaron de un estado *amateur* a una profesionalización forzada por la necesidad de supervivencia en un mercado dominado por grandes grupos transnacionales.

Gustavo destaca la naturaleza híbrida de estos actores al afirmar que: “se toma en consideración a estas editoriales en tanto empresas de cultura, de modo tal que se indaga cómo en estos proyectos se conjuga lo empresarial (financiamiento y administración) con lo intelectual (construcción del catálogo)”. Por su parte, *El Estado editor* mapea la trayectoria y lógica de unas treinta editoriales públicas (nacionales, provinciales y municipales). La obra reivindica el rol del Estado no solo como gestor, sino como un actor estratégico capaz de publicar temáticas y autores que el mercado comercial desestima por falta de rentabilidad inmediata. El libro recorre desde experiencias históricas como Quimantú en Chile o el Fondo de Cultura Económica en México, hasta sellos municipales actuales en Argentina. Daniel define el norte de esta investigación al señalar: “proponemos pensar a la edición pública, junto a la llamada edición independiente, como un vector importante para garantizar ese valor que en el último cuarto de siglo se ha nombrado como bibliodiversidad”.

El vínculo primordial entre ambas obras reside en su defensa compartida de la bibliodiversidad. Mientras Velázquez analiza el sector privado autogestivo y su capacidad de crear comunidades de lectura, Badenes y su equipo analizan el sector público como garante de derechos culturales. Las investigaciones coinciden en que estos dos subsectores representan una resistencia a la lógica de la mercancía. Además, los dos libros comparten autores en común (como el propio Velázquez) y forman parte de una misma línea de estudios que busca profesionalizar y visibilizar el trabajo editorial por fuera de los grandes conglomerados, y entiende que el editor, ya sea público o independiente, es un “multitasking” que debe gestionar desde el diseño hasta la logística de distribución para que el libro finalmente llegue a los lectores.



Seminario Medios de Comunicación y Memoria Social

Docente: Luciana Aon

Las ponencias presentadas analizaron la comunicación como un instrumento de lucha y transformación política y cultural. A continuación, se presenta una relatoría que sintetiza las ponencias “El rol de Radio Moscú en la dictadura chilena”, de Francisco Solari Orellana, y “Edición en cárceles”, de Marcia Sueldo, en el marco del Proyecto La edición en la era de redes; y “Simbiosis colectiva: arte digital y las experiencias culturales en el under quilmeño”, de Nicolás Stofenor, como parte del Proyecto Tecnologías, política, cultura popular y masiva.

Radio Moscú y la construcción de una contra-narrativa en la dictadura chilena

Durante la dictadura militar en Chile (1973-1990), Radio Moscú fue el eje fundamental para fracturar el aislamiento informativo impuesto por el régimen. Ante la censura total de las frecuencias locales, la tecnología de onda corta permitió que las transmisiones soviéticas circunnavegaran el planeta mediante el rebote de señales en la ionósfera, alcanzando al territorio chileno desde distancias transcontinentales. En este entorno de vigilancia, surgió el código clandestino de La Moscú - denominación vinculada a la raíz italiana para referirse a Moscú - que permitía a la audiencia aludir a la emisora sin alertar a los organismos de inteligencia. Espacios como Escucha Chile y Radio Magallanes - radio que transmitió el último discurso de Salvador Allende -, se sintonizaban en condiciones de extremo peligro, frecuentemente bajo las camas y con el volumen al mínimo, transformando la escucha en un acto de resistencia política.

La función de la radio trascendió la mera difusión noticiosa y operó como una central de contra-información y solidaridad internacional. La emisora denunciaba las detenciones, identificaba con nombre y apellido a agentes represores, y exponía centros de tortura gracias a una sofisticada red de mensajería: la información fluía desde Chile hacia Argentina mediante papeles manuscritos y telegramas, para luego ser enviada por teletipo a la Unión Soviética para su procesamiento editorial. Este dispositivo funcionó además como un puente emocional entre exiliados y sus familias, y mitigó el aislamiento afectivo. En términos historiográficos es crucial distinguir la política exterior

soviética hacia el Cono Sur: mientras que en Chile la ruptura fue absoluta debido al derrocamiento de un proyecto socialista, en Argentina la relación se mantuvo por conveniencias comerciales y diplomáticas, y marcó una disparidad geopolítica basada en la naturaleza ideológica del gobierno depuesto.

Ética, memoria y nuevas fronteras de la comunicación alternativa

Se analizó el periodismo no sólo como flujo informativo, sino como una fuerza política inserta en la disputa por el poder simbólico. Esta responsabilidad ética fue validada por el Colegio de Periodistas de Chile al expulsar a directores de medios que colaboraron con la desinformación dictatorial, subrayando que la ética profesional es inseparable de la defensa de los derechos fundamentales. Asimismo, se reflexionó sobre la preeminencia del audio en la construcción de memoria; la voz genera una vinculación personal y una persistencia histórica que difiere de la imagen, y favorece la subjetividad en el relato colectivo. La transición iniciada en 1990 con el gobierno de Patricio Aylwin Azócar no desactivó el compromiso comunicacional; por el contrario, la memoria social requiere medios persistentes que desafíen las inequidades del sistema y mantengan vigente la misión de transformación social a pesar de los cambios en el orden político.

Estas fronteras se expanden hoy en proyectos de comunicación alternativa como la edición en contextos de encierro. Experiencias como *Lado B* y *Monólogo del Tanque* en nuestro país, demuestran que editar es una decisión política orientada a horizontalizar la palabra y dar voz a sujetos marginados. Resulta emblemática la evolución de *Monólogo del Tanque*, que comenzó como una producción artesanal de carácter clandestino en cajas de cartón en el penal de Olmos y culminó en una edición de *Ediciones Bonaerenses*, lo cual evidencia un tránsito hacia el reconocimiento institucional de discursos periféricos.

Por último, para traer experiencias de nuestro territorio, la escena cultural de Quilmes revela una resistencia análoga en la era post-pandemia. En centros regionales como *Casa Jinete* o *Club de Arte Tempuja*, se produce una simbiosis entre la formación técnica de la universidad y la gestión cultural regional. En esta trinchera cultural, los jóvenes artistas protagonizan una paradoja análoga: frente a la atomización digital, retornan a la presencialidad y la materialidad física como formas de memoria comunitaria.

Cine y Literatura

Docente a cargo: Marina Gergich

Ponencia “Crítica (literaria) de la razón tecnocientífica”.

Expositora: Rocío Altinier.

Rocío Altinier se propuso compartir con el auditorio algunas lecturas preliminares alrededor de la última novela del autor chileno Benjamín Labatut, titulada **MANIAC** y publicada en el año 2023. Se trata, adelanta su contratapa, de “un inquietante tríptico sobre los sueños del siglo XX y las pesadillas del siglo XXI, que explora los límites de la razón trazando el camino que va desde los fundamentos de las matemáticas.

Altinier invita al público a centrarse brevemente en el título, en tanto nos ubica a los y las lectoras frente juego de referentes que luego la novela va a explorar y explotar. Las siglas MANIAC significan “**Mathematical Analyzer, Numeral Integrator, and Computer**”, nombre de la primera computadora moderna creada por el matemático húngaro John Von Neumann. Pero también la palabra **maniac** nos reenvía a ese estado frenético, desesperante, y de locura al que se ven empujados los principales “personajes” de la novela. La expositora los presenta así, entre comillas, dado que, si bien son sometidos a diversas técnicas de ficcionalización, el físico austríaco Paul Ehrenfest, el prodigio John Von Neumann y el imbatible campeón coreano de **Go** Lee Sedol, los tres protagonistas de los tres relatos que componen la novela, fueron y son personas reales. Reales y excepcionales, únicas y extraordinarias. La puntualización no está de más, dado que la novela, explica Altinier, nos lleva justamente a los límites imaginables y también concretos de lo extraordinario, de lo posible, no solo de lo humano sino, justamente, de la tecnociencia.

Rocío Altinier recorre el tríptico novelesco analizando estrategias narrativas y literarias que nos sumergen, primero, en la historia de Ehrenfest, que funciona como alegoría del enfrentamiento científico de principios de siglo XX entre la física cuántica y el esquema clásico de la física. La segunda parte se centra en el matemático húngaro Neumann János Lajos (John Von Neumann), quien se transforma en uno de los principales consultores del gobierno estadounidense para la fabricación de un mecanismo de implosión para la bomba atómica. Por último, una narración llena de tensión reconstruye el enfrentamiento entre el campeón del mundo y 9º dan del juego milenario **Go** y el programa **AlphaGo** de la empresa **DeepMind**, en una magistral alegoría de la rivalidad de inteligencias entre el humano y la máquina. En definitiva, explica Altinier, **MANIAC** permite hilvanar experiencias en torno al avance científico que se les (nos) vuelven inasibles, inconcebibles, límites

e inarticulables: allí las cuotas de fascinación, locura y desesperación que atraviesan los protagonistas. Las narraciones de Labatut dan una forma posible, finalmente, a la inconmensurabilidad de inventos que seducen y aterran a estas personas/personajes y que iluminan a la vez que amenazan nuestra existencia como la conocíamos.

En los intercambios en torno a la novela, surgió, qué otros efectos de sentido aparecen al mostrar la genealogía de la IA a través de algunos de sus precursores. La autora de la ponencia respondió que historizar, incluso, ficcionalmente, como realiza la novela a través de pensamientos y diálogos de los protagonistas aporta un “detrás de la escena” que no suele aparecer en las cuestiones tecnológicas. En este sentido, surgió la pregunta de si se trata de ciencia ficción, de una novela o de no ficción, a lo que Rocío respondió que se trata de una ficción basada en hechos reales, es decir, los nombres de los científicos son verídicos, pero el monólogo interior, los diálogos, escenas y modos en que se encadenan los episodios son ficcionales, de manera que podemos considerarla una novela.

Ponencia: “Lumbral para armar y desarmar”.

Expositoras: Marina Gergich, Adriana Imperatore y Magalí Milazzo.

<https://lumbral.unq.edu.ar>

A través del diseño y la narrativa transmedia, presentamos un proyecto educativo multiformato que despliega las posibilidades de lo fantástico en diversas artes. **Lumbral. Pasaje a lo fantástico** construye mundos narrativos a partir de una historia distribuida estratégicamente a través de diferentes formatos y soportes concebidos para usos didácticos. **Lumbral** atesora una historia enigmática que transcurre en diversos planos. Para comprenderla, será necesario recorrerlos, descifrar pistas, descubrir nuevos contenidos y experimentar distintas situaciones lúdicas. Es posible que los estudiantes más jóvenes se identifiquen con los protagonistas de la historia: Carolina y Dante, dos adolescentes que concurren al Colegio Mariano Acosta, donde la profesora de literatura, Ana Zamudio, les deja encargados una serie de trabajos al tiempo que les anuncia misteriosamente que no estará presente durante algunas clases. Pronto, Carolina y Dante se dan cuenta de que hay un cuento de Julio Cortázar que no logran encontrar en ni en bibliotecas ni en la web, y que tiene relación con la súbita ausencia de la profesora. Dicho cuento resulta clave no sólo en relación con la historia de estos personajes, sino porque presenta un tipo de estructura narrativa, sutil y sofisticada, que envuelve al lector/a hasta convertirlo/a en un personaje más de la trama y habrá otros textos literarios, películas y hasta producciones artísticas digitales que tienen relación con esta estructura que no es otra que la metalepsis. De esta manera, habrá distintos recorridos que

no sólo permitirán acompañar los descubrimientos de Carolina y Dante, sino también experimentar nuevas maneras de leer y asociar textos literarios, films y producciones realizadas con realidad aumentada y video 360°. De esta manera, la experiencia de leer conecta las bibliotecas y los libros con el mundo digital a partir del sentido que se construye por medio de los procedimientos presentes en las ficciones de los diversos lenguajes artísticos del pasado y del presente.

Esta historia forma parte de un universo narrativo marco, que incluye la lucha entre dos grupos opositores que se disputan la posesión del saber que proveen los libros: los liberbrantes, que custodian la palabra como reaseguro para evitar el olvido, y los deslectantes, que llevan a cabo actos predatorios (quema de libros, hackeos, etc.) para destruir la difusión del saber.

Si bien esta historia se encuentra diseminada, hay diversas maneras de recorrerla, una de ellas es de la mano de sus protagonistas, los personajes de esta ficción, que reúnen algunas características: algunos operan como narradores o fuentes de enunciación que aportan claves que tienen que ver con los enigmas a descubrir; otros son protagonistas que interpretan esas claves y llevan adelante acciones y, por último, hay otros personajes que son secundarios respecto a la trama principal pero conectan la historia que ocurre en el Colegio Mariano Acosta con el universo narrativo marco, que tiene una temporalidad más larga y profunda, porque la batalla entre liberbrantes y deslectantes es tan antigua como la invención de los libros. Entonces, eso también es lo interesante, cómo algunos personajes nos permiten pasar de un plano a otro o de una dimensión a otra.

Lo inconcluso en **Lumbral** es una fortaleza porque muestra la esencia de la narrativa transmedia. Hay una historia expandible y también hipótesis infinitas, Un relato tradicional obliga a la formulación de hipótesis en el proceso de lectura, múltiples e incluso, contradictorias, pero en algún momento comienzan a cerrarse y solo se sostienen las coherentes con el final, La mayoría de las veces solo una se confirma. El final es uno, abierto o cerrado pero único. **Lumbral** puede sostener varias hipótesis y en ese sentido se potencia el sentido didáctico de la propuesta.

Por último, presentamos maneras en que estudiantes de diferentes niveles y cursos realizaron producciones a partir de la **web** lúdica. Algo que dio lugar al intercambio, algunos estudiantes preguntaron si había otras y otros que hubieran participado en el proyecto, ahí respondimos con el relato de cómo hubo algunas y algunos que luego de cursar materias afines, se incorporaron aportando cuestiones que tenían que ver con sus carreras como realización de videos de parte de estudiantes de Arte y Tecnología o de cuestiones relativas a la música del corto, por parte de estudiantes de una de las carreras de Música, así como otro de Comunicación realizó un mapa para expandir la narrativa transmedia del universo ficcional con nuevos episodios. También hubo preguntas específicas en torno al corto (<https://leveluptransmedia.com/lumbral/biblioteca-del-colegio/>) y a cómo se utilizó la tecnología de los Metahumans de **Unreal Engine** y ahí hubo detallamos las etapas del escaneo de movimientos con sensores por parte de actores, luego, esos movimientos fueron adoptados por los Metahumans y eso es lo que les da el efecto hiperrealista, estas etapas están

documentadas en la web lúdica, justamente, en el blog de Carolina, así que mostramos cómo parte de las preguntas se podían responder recorriendo **Lumbral** (<https://leveluptransmedia.com/lumbral/the-teaser-affair-4-el-animatic/>)

Tanto la ponencia sobre Maniac, la novela que narra los orígenes de la IA, como la exposición de la web lúdica **Lumbral** pusieron en escena dos maneras en que la relación entre Literatura, Cine y el arte en general pueden cruzarse con la tecnología para ofrecer maneras críticas y creativas de pensar nuestra interacción con las pantallas y el mundo digital, y, sobre todo, mostrar cómo estudiantes y docentes pueden trabajar en un proyecto de investigación sobre estas cuestiones.

Breves videos sobre la Mesa:

https://www.youtube.com/playlist?list=PLL643P2L_UBNnqxSGmYQ3YOfbPgjegQG2

Investigación en Terapia Ocupacional

Docente: Luciana Vidal

Las ponencias y debates desarrollados se centraron en el impacto de la Inteligencia Artificial (IA), la Realidad Aumentada (RA) y la comunicación digital en el contexto argentino actual. Se abordaron dimensiones teóricas, pedagógicas y políticas desde una perspectiva crítica y situada. A continuación, se presenta una relatoría que pone en común las ponencias “IA: ¿Inteligencia aumentada o atrapada?”, de Stella Maris Cao y Paula Flórez; “Marcos y modelos conceptuales para la adopción, implementación y desarrollo de IA en las instituciones educativas de nivel superior”, de Pablo Baumann; y “Herramientas de IA para EUdA y ESET y relato de experiencias de RA por estudiantes de EUdA”, Néstor González, en el marco del Proyecto Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital. También se comparte una síntesis de “La construcción de la imagen de Javier Milei en Instagram durante los primeros cien días de gobierno”, de Carla Hrsak, como parte del Proyecto Tecnologías, política, cultura popular y masiva.

Marco político y educativo de la IA en Argentina

El profesor Pablo Baumann presentó una hoja de ruta para el análisis de la IA en la educación superior, destacando que su definición es un “significado en disputa” entre estudiantes, docentes y el sector privado. Se enfatizó la preocupante falta de continuidad en las políticas de Estado en Argentina, y se citó como ejemplo el Plan Nacional de Inteligencia Artificial (2019), orientado a la

campana electoral de ese entonces, que perdió vigencia con el cambio de gobierno.

Desde una perspectiva sociotécnica y decolonial, se advirtió sobre la “colonialidad tecnológica”. Dado que modelos como GPT-4 están entrenados con estándares del norte global, tienden a reproducir sesgos eurocentristas que no representan la realidad de Argentina o Chile. Baumann propuso un enfoque de “soberanía epistémica” para evitar traspolar modelos importados de forma acrítica. Además, se señalaron las asimetrías de infraestructura, como la falta de presupuesto para actualizar el parque tecnológico universitario y las brechas de conectividad en el noroeste argentino.

Dimensión pedagógica: ¿Inteligencia Atrapada o Aumentada?

La ponencia de Stella Maris Cao y Paula Flórez planteó una dicotomía fundamental basada en conceptos psicopedagógicos. La “Inteligencia Atrapada” refiere al riesgo de que el sujeto pierda su agencia y capacidad crítica al delegar totalmente el pensamiento en la máquina. Por el contrario, la “Inteligencia Aumentada” propone usar la IA para potenciar capacidades humanas, agregando capas de información sin sustituir el contacto real o el juicio propio.

Se concluyó que, en una era de máquinas que responden, la educación debe centrarse en la erótica o el arte de formular buenas preguntas. La IA no debe tomarse como un oráculo o fuente de información infalible, sino como un asistente o estimulante que requiere supervisión constante para detectar sus “alucinaciones” o sesgos ideológicos.

Comunicación política: la construcción de imagen de Javier Milei

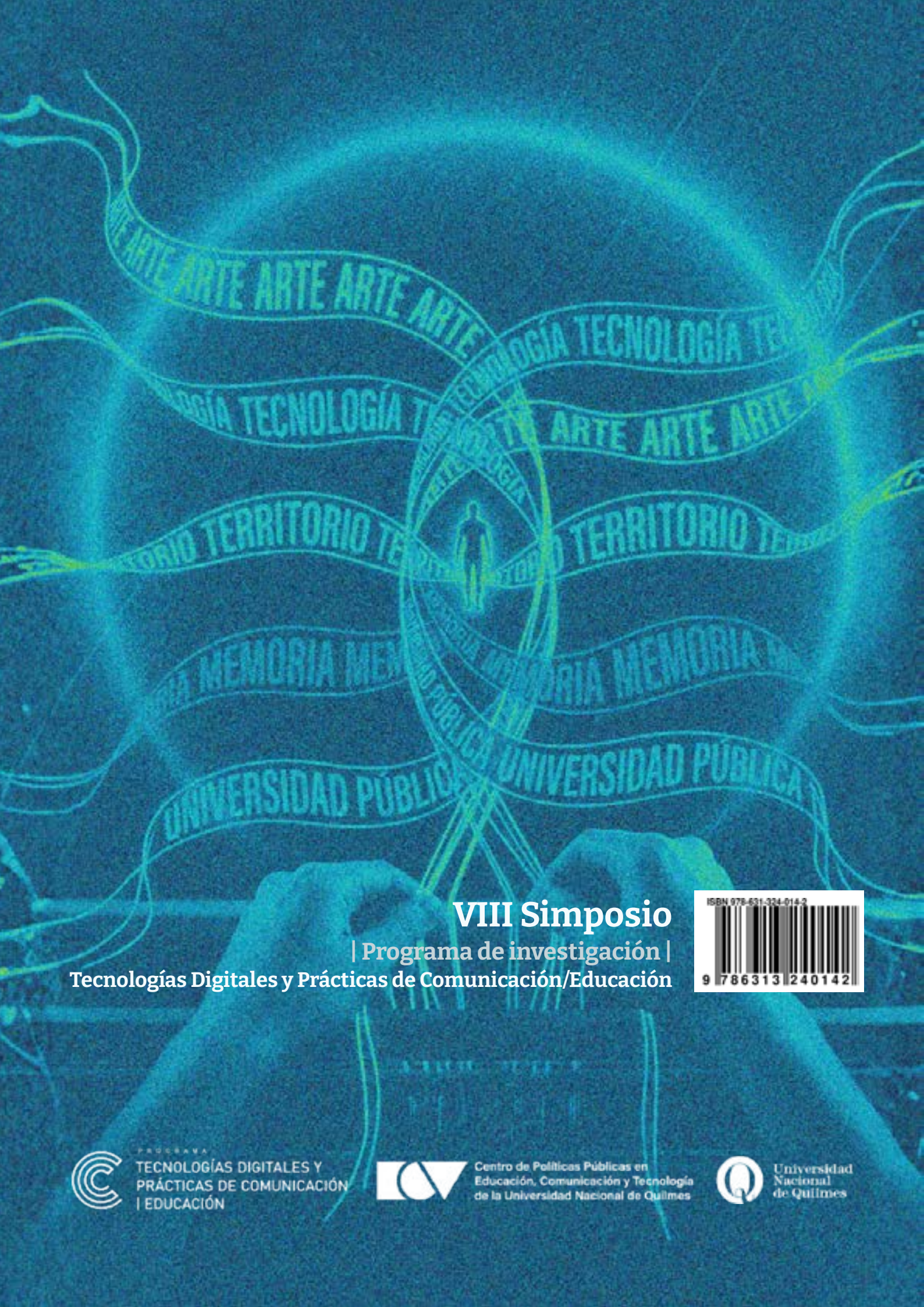
La investigadora Carla Hrsak analizó la estrategia de Javier Milei en Instagram durante sus primeros 100 días de gobierno, basándose en un corpus de 114 imágenes. Los hallazgos principales incluyen:

- **Identidad disruptiva:** Milei se presenta en su perfil como “Economista” y no como “Presidente”, manteniendo una continuidad con su estética de campaña.
- **Estrategia nosotros-ellos:** refuerza la grieta entre la “gente de bien” y la “casta” (políticos, sindicalistas y opositores), utilizando un tono de conflicto permanente.
- **Iconografía pop e IA:** utiliza imágenes generadas por IA que lo representan como un león o personajes como Terminator, atribuyéndose valores de fuerza e invulnerabilidad.
- **Corrimiento de límites:** el uso de memes, capturas de pantalla de X y la exposición de su vida privada desafía los parámetros tradicionales de la comunicación institucional, habilitando discursos de agresividad en el espacio digital.

Realidad Aumentada y territorio

El profesor Néstor González y sus estudiantes compartieron experiencias de Realidad Aumentada aplicada al entorno local. Proyectos como *Murales Quilmes* y *Aumentando la UNQ* permiten agregar capas de información digital (videos, entrevistas e historia) a objetos físicos mediante códigos QR y marcadores visuales. Estos desarrollos no solo visibilizan el arte local, sino que fomentan la cocreación y obligan a reflexionar sobre los derechos de autor en la producción audiovisual asistida por tecnología.

A modo de conclusión, los ponentes destacaron la necesidad de una alfabetización crítica frente al imperativo tecnológico. Se instó a las universidades públicas a liderar el desarrollo de **software** de código abierto y módulos de IA eficientes (como el modelo chino *DeepSeek*) para no depender de licencias onerosas de empresas privadas. En última instancia, se reafirmó que la tecnología es una herramienta que debe estar al servicio de la justicia social y las necesidades locales.



VIII Simposio
| Programa de investigación |
Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación



PROGRAMA
**TECNOLOGÍAS DIGITALES Y
PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN
| EDUCACIÓN**



Centro de Políticas Públicas en
Educación, Comunicación y Tecnología
de la Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes